INFORME

IES LA ALBORÁ

EXCURSIÓN EL POZUELO

Alosno | Departamento de Geografía e Historia | Miércoles, 23 de Abril de 2025

Conjunto dolménico de El Pozuelo

El conjunto dolménico de El Pozuelo representa una manifestación excepcional del megalitismo del suroeste peninsular, tanto por su longevidad como por su complejidad constructiva y riqueza ritual.

Su estudio permite comprender no solo las prácticas funerarias de las comunidades prehistóricas, sino también su cosmovisión, organización social y estrategias de apropiación simbólica del paisaje. Constituye, por tanto, un hito clave para la interpretación del megalitismo atlántico y su proyección en la Prehistoria europea.

El conjunto dolménico de El Pozuelo, situado en el término municipal de Zalamea la Real (Huelva, Andalucía, España), constituye una de las manifestaciones megalíticas más relevantes de la península ibérica y, en concreto, del suroeste europeo. Su importancia no solo radica en su antigüedad, sino también en su complejidad estructural, su permanencia en el tiempo y su integración en el paisaje ritual de la cultura megalítica atlántica.

Composición y tipología arquitectónica

El conjunto está compuesto por trece estructuras funerarias megalíticas, diseminadas en varios grupos a lo largo de la sierra del mismo nombre. Estos sepulcros, de tipo dolmen de corredor (aunque con variantes), revelan una notable diversidad tipológica y un proceso evolutivo desde formas simples a complejas, lo cual permite trazar un desarrollo cronológico interno.

- Materiales: Se construyen principalmente con pizarras y cuarcitas locales, dispuestas en ortostatos verticales que delimitan cámaras y corredores, muchas veces cubiertas con losas o túmulos.
- Cámaras funerarias: Pueden ser circulares, poligonales u ovaladas, a menudo precedidas por un corredor rectilíneo o ligeramente curvado. Algunas estructuras presentan cámaras con división interna por tabiques, lo que implica un uso prolongado y adaptaciones funcionales.
- Túmulos y estructuras exteriores: Varias sepulturas están cubiertas por túmulos de tierra y piedra, y se han documentado cercas perimetrales, muros de contención y posibles accesos rituales.
- Técnicas constructivas: Las soluciones técnicas denotan un conocimiento arquitectónico avanzado, como el uso de losas basculantes, ajuste de ortostatos y sistemas de drenaje, lo que demuestra una tradición consolidada de construcción megalítica.

Localización

El conjunto se encuentra en una zona de media montaña dentro de la faja pirítica ibérica, rica en recursos mineros desde la prehistoria. Su disposición sugiere una relación visual y simbólica con accidentes geográficos concretos, como cimas o cursos de agua, lo que refuerza su función como espacio sacralizado dentro del paisaje

Cronología

La datación del conjunto abarca un largo período dentro de la Prehistoria Reciente, especialmente el Neolítico Final, Calcolítico y Edad del Bronce Inicial, aprox. entre el 3.500 a. C. y el 2.000 a. C. Esta secuencia lo convierte en uno de los conjuntos más longevos y representativos del megalitismo peninsular.

1. Neolítico final (ca. 3500-3000 a. C.)
   - Primeras construcciones simples de cámara única.
   - Prácticas funerarias colectivas.
   - Contexto de sedentarización y economía agropecuaria.
2. Calcolítico (ca. 3000-2500 a. C.)
   - Apogeo del conjunto, con ampliación y reutilización de es-

tructuras.

- Uso de objetos de prestigio en los ajuares: cerámica campaniforme, punzones, ídolos, cuentas de collar, etc.
- Intensificación de las redes de intercambio, probablemente vinculadas a la minería del cobre.

3. Edad del Bronce inicial (ca. 2500-2000 a. C.)

- Reutilización de estructuras preexistentes.
- Cambio en los patrones funerarios, reducción de ajuares, posible elitización del uso de las sepulturas.

Prácticas funerarias

El Pozuelo fue principalmente un espacio funerario colectivo, utilizado durante siglos por comunidades locales. Las inhumaciones múltiples, acompañadas de ajuares simbólicos, permiten deducir rituales complejos:

- Depósitos sucesivos de cuerpos, probablemente tras manipulaciones previas.
- Utilización ritual del fuego en algunos casos, asociada a purificación o renovación.
- Rotación de materiales y redistribución del espacio funerario.

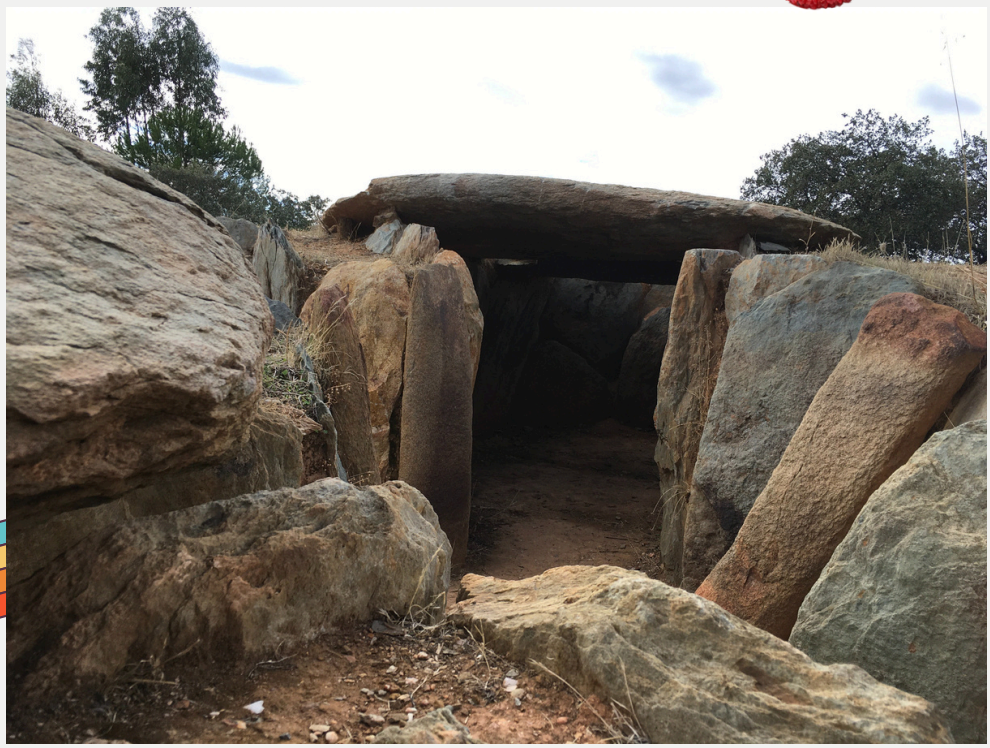
Actividades rituales y simbólicas

Además de su función funeraria, los dólmenes fueron centros de culto y de construcción de la memoria colectiva:

- Iconografía megalítica: presencia de ídolos o estelas antropomorfas en algunas cámaras.
- Relación astronómica: ciertas orientaciones de los corredores podrían responder a alineaciones solares o lunares, aunque este aspecto aún se debate en la bibliografía.
- Rituales de agregación social: el uso continuado de estas tumbas durante generaciones sugiere prácticas de cohesión y legitimación de linajes o clanes.

Conexiones socioeconómicas

El conjunto se inscribe dentro de un territorio intensamente explotado, en relación con la minería prehistórica del cobre (Riotinto) y las rutas de intercambio interregional. La elección de emplazamientos visibles y perdurables apunta a una monumentalización del territorio como expresión de poder simbólico.

ACTIVIDADES

1. Realiza un **Safari fotográfico** de los dólmenes e incluye en las fotos las coordenadas de cada uno de ellos para facilitar su localización
2. Describe las orientaciones y su tipología
3. Indica los problemas de conservación del patrimonio que detectas
4. Da soluciones para solventar los problemas
5. Construye un itinerario en CANVA que sea interesante para potenciar las visitas
6. Valora la actividad y aporta mejoras desde el punto de vista didáctico.